

**PRAEFASCINANDAE RES: CUATRO NUEVOS
FASCINA FÁLICOS PROCEDENTES DEL
NORTE DE LA TARRACONENSE (CINCO
VILLAS DE ARAGÓN, ZARAGOZA)**

*PRAEFASCINANDAE RES: FOUR NEW PHALLIC
AMULETS FROM THE NORTH OF THE
TARRACONENSIS PROVINCE (CINCO VILLAS DE
ARAGÓN, ZARAGOZA, SPAIN)*

JAVIER ANDREU PINTADO
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
✉: jandreup@unav.es

ANE URRIZBURU JÁUREGUI
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
✉: aurizburu.3@alumni.unav.es

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 30 (2019)

RESUMEN

Se presenta un nuevo amuleto fálico en oro, *fascinum*, con representación de falo y de *digitus impudicus* recuperado en las excavaciones arqueológicas de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza, España) en julio de 2018 y se da noticia de tres ejemplares más, en bronce, del mismo territorio. Su estudio y clasificación tipológica se pone en relación con una reivindicación de la utilidad que, para nuestra comprensión de la religiosidad popular romana, tienen este tipo de objetos, habitualmente soslayados en la investigación.

Palabras clave: *Fascinatio*, amuleto, *fascinum*, oro romano, religión romana, mal de ojo

ABSTRACT

The following paper presents a phallic amulet in gold, *fascinum*, figuring a phalus and a *digitus impudicus* discovered at the archaeological excavations at Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza, Spain) in July 2018. Also three more bronze *fascina* from the same territory are presented in a brief note. The selected objects are studied and clasified in terms of tipology and its presentation and study are connected with a vindication of the utility which those objects –usually forgotten by scholars– actually have for a better understanding of popular religiosity in Roman times.

Keywords: *Fascinatio*, amulet, *fascinum*, Roman gold, Roman religion, evil eye

En los últimos años, la reivindicación de la Arqueología como historia de la cultura material (Carandini, 1984; Eggert, 2013) ha puesto el acento en la importancia que los pequeños objetos –usualmente olvidados por parte de la investigación y acertadamente descritos ahora como “fragmentos de la Antigüedad” (Barrett, 1994) o como responsables de la apertura de “amplios horizontes” de conocimiento (Nordbladh, 2015)– tienen para la caracterización histórica y social de los tiempos antiguos. Dotados de una particular biografía (Kopytoff, 1986), estos *instrumenta minora*, bien estudiados, trascienden de la materialidad y aportan informaciones extraordinariamente ricas sobre la superestructura ideológica de las sociedades antiguas (Gehrke, 2016).

Exactamente así sucede respecto de la historia de las religiones clásicas y, en particular, de la religión romana. Alejados de la religiosidad oficial, como es sabido, surgieron en Roma una serie de rituales cotidianos englobados en el ámbito de la romana *superstitio* –al menos en el sentido clásico del término, opuesto al tradicional de la *religio* (August. *De ciu. D.* 6, 10; Plin. *Nat.* 3, 1-18 o Luc. *Ph.* 6, 413-830) (Price y Kearns, 2003: 525)– cuya materialidad, con el avance de la investigación, ha ido emergiendo a través de una serie de objetos que, sin embargo, y por distintas razones que más adelante se aducirán, son casi soslayados por completo en las recopilaciones de fuentes para el estudio de la religión romana al uso (Beard, North y Price, 1998a) y no suelen destacar en los repertorios materiales en que sí se les incluye. Así, las *dirae* y *exsecrationes*, el *oculus malignus* y, en definitiva, la *fascinatio*, han podido ser conocidas casi exclusivamente a partir de algunas alusiones a ellas en los textos clásicos

(Mac Mullen, 1981 y Lambrinoudakis y Balty, 2005: 253-261), a través, también, de las elocuentes *defixionum tabellae* (Audollent, 1904) pero, sobre todo, a partir de una “teología material” (Rüpke, 2001: 114-116) en la que pequeños objetos de la vida cotidiana –en la que estos rituales profilácticos y propiciatorios encontraban acomodo (Belayche, 2017: 275)– constituyen nuestra fuente de información primordial cuando no, de hecho, exclusiva (una panorámica en este sentido puede verse en Gordon y Marco, 2015 o en Velázquez, 2001).

Fue a finales del siglo XIX cuando los historiadores J. Tuchmann y Th. Pinvidic (Gaidoz y Rolland, 1982) abordaron de forma monográfica el asunto de la *fascinatio*, la influencia perniciosa que una persona podía ejercer sobre quien le rodease sin necesidad de recurrir a fórmula mágica alguna y sólo a partir de su propia voluntad (Lafaye, 1963), es decir, el mal de ojo. Sobre éste –llamado en las fuentes antiguas *uenenum oculi maligni* (Gratian. *Cyn.* 406), *obliquus oculus* (Hor. *Ep.* 1, 14, 37-38) *uisu effascinatio* (Plin. *Nat.* 7, 2, 16)– recientemente, se ha publicado en castellano una documentadísima investigación que lo ha analizado desde muchas de sus susceptibles perspectivas de análisis (Alvar Nuño, 2010) y que los propios autores romanos (Ov. *Am.* 1, 8, 16 o Plin. *Nat.* 7, 15-18) relacionaron, directamente, con la magia que alimentó anécdotas e historietas en muchos de esos autores romanos (Plin. *Nat.* 18, 41) especialmente cuando se convertía en una práctica cotidiana ajena a todo tipo de organización o ritualidad (Turcan, 1992: 266-290 o Bayet, 1971: 352-365). A día de hoy el tema de la fascinación en el mundo romano merece ya la atención de cualquier enciclopedia o repertorio rela-

cionado con los cultos antiguos (Lambrinou-dakis y Balty, 2005: 253-261).

Contra el mal de ojo, como recordaba el propio Naturalista (Plin. *Nat.* 30, 34) o como especificaba Porfirio a propósito de un epodo horaciano (Porph. ap. Hor. *Ep.* 8, 18), podían emplearse como antídotos profilácticos una serie de *amuleta* que actuaban como *prefascinandae res* y que, por tanto, ahuyentaban los efectos del aojador (Plut. *Mor.* 682) alumbrado por el nocivo ojo de la *invidia* (Apul. *Met.* 4, 14) actuando aquéllos, por tanto, desde época bien antigua, como remedio contra la adversidad que podría emanar de una maldición (Rüpke, 2016: 70). Esos amuletos, tradicionalmente empleados por las civilizaciones antiguas, encontraron en el mundo romano especial acomodo en todo tipo de objetos de adorno personal que incluían desde anillos (*anuli*), brazaletes (*armillae*), pendientes (*inaures*) o colgantes (*bullae*) (Labatut, 1877 y Rocchetti, 1958: 331), en algunas ocasiones decorados con elementos obscenos cuya contemplación se creía que desviaba las intenciones del aojador y que, genéricamente, conocemos también con el nombre de *fascina*. El término *fascinum* tuvo, así, un notable recorrido en la lengua latina (Lewis y Short, 1958: 726; Glare, 1982: 677), relacionado con el mundo de lo sagrado y ritual (Paul. Fest. 88) y, en virtud de uno de los tipos de amuletos más empleados ante este tipo de maleficios, sirvió también para designar al miembro viril (TLL, 1926: 299) cuya representación, por la razón antes anotada, inundó –como la propia religiosidad romana (Kaufmann-Heinmann 2017 y Van Andringa 2009: 215) y sus manifestaciones más alternativas o mágicas (Dickie, 2001: 243-245)– algunos de los espacios cotidianos de la cultura romana

generando, incluso, la interpretación de *Fascinum* como una divinidad protectora de militares, niños y mujeres, auténtico *medicus inuidiae* (Plin. *Nat.* 28, 39). Esta deidad acabó siendo la depositaria de las propiedades protectoras contra males y desgracias de que se fueron dotando estos amuletos (Zarzalejos, Aurrecoechea y Fernández Ochoa, 1988: 303) manifestación cierta de un folclore más o menos inconsciente pero compartido, en el que afloraban los miedos, afectos, deseos y pasiones de la sociedad romana (Ortalli y Neri, 2007: 25) y en el que la representación de algunos animales, tanto en cerámica como en metal, también resultó frecuente (Labatut, 1877: 254, Hubrecht, 1972, 30 y Mastrocinque, 2016, con bibliografía).

Razones, primero, de corte moral –derivadas de una primitiva conexión entre las representaciones fálicas romanas sobre todo tipo de soportes y lo erótico y obsceno (Lewandowski, 1966: 322) corregidas, fundamentalmente, a partir de M. Arditì (Arditì, 1825)– pero, también, de tipo cuantitativo –dada la natural dificultad de abarcar los numerosos ejemplos atestiguados, muchos de ellos todavía inéditos– y hasta estético –pues, ocasionalmente, los amuletos fálicos resultan eclipsados por la belleza estética de otro tipo de amuletos– han hecho que, como se señalase en su día (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1994: 236 y 1996: 441-443), los *fascina* fálicos no cuenten todavía, sorprendentemente, con un catálogo sistemático no sólo en las provincias hispanas sino, en general, en el Occidente Romano. Ciertamente, para la península, algunos meritorios inventarios regionales (Morena y Romero, 2015), la publicación esmerada de algunos ejemplares –como uno de *Vareia* (Galve, 1983), varios del ámbito Emeritense (De la Barrera y Ve-

lázquez, 1988) y otro sensacional de *Bilbilis* (Sáenz y Lasuén, 2004)– o los trabajos sobre mal de ojo antes citados (Alvar Nuño, 2010; 174, n. 69, inventario de cerca de cuarenta ejemplares en 431-451, n^{os} 57-95, con repertorio de imágenes en 529-533) permiten hoy al investigador disponer, cuando menos, de un *corpus* de materiales comparativo y de referencia que, en ningún caso, puede ser exhaustivo. La historiografía sobre este tipo de amuletos adolece, de hecho, de varios problemas de los que queremos dejar constancia a continuación.

En primer lugar, cuando éstos –como es habitual– aparecen fabricados en bronce engrosan los catálogos sobre bronce romano –como lo era el de H. Rolland, primero en conceder a los amuletos entidad propia en esta familia de materiales y ensayar una primera clasificación (Rolland, 1965: 176-181)– palideciendo frente a otro tipo de bronce figurados más atractivos o voluminosos (Jenő y Gyula, 1984) y a los que se presta más atención por más que, efectivamente, el grupo de amuletos esté relativamente consolidado en los catálogos de pequeños bronce (Boucher, 1983: 114-115 o Zampieri y Lavarone, 2000: 129) o en los repertorios más específicos sobre religiosidad popular romana (Lambrinoudakis y Balty, 2005: 269). Por su parte cuando, de forma extraordinaria –al menos a juzgar por los ejemplares publicados hasta la fecha– estos *fascina* aparecen en oro –un metal al que Plinio el Viejo concedía propiedades claramente apotropaicas (Plin. *Nat.* 33, 4, 25)– suelen ser analizados junto a la joyería pasando, en ese contexto, casi totalmente desapercibidos por las altas cotas de perfección que alcanzaron los *aurifices* romanos y sus producciones (Pirzio, 1992: 70-71 o Davidson y Oliver, 1984). De

igual modo que, en su día, la consideración de estos objetos como inmorales llevaba a su ocultación en la bibliografía –caso del citado “Museo Secreto” que, con los ejemplares de las ciudades vesubianas compuso M. L. Barré con dibujos de H. Roux (Barré, 1840: 205 y 211-213)– el pequeño tamaño de este tipo de amuletos y su menor mérito estético frente a otros objetos de la metalistería y la orfebrería romanas han llevado a que la bibliografía sobre ellos en los últimos años apenas se haya incrementado (Gómez Peña, 2008: 329) y, como sucede con otros objetos de la vida cotidiana de las sociedades provinciales (Andreu, 2007), estos vengan demandando una atención más monográfica que reivindique su valor histórico, ideológico y, también, estético y que acometa la ordenación del material disponible. Esa atención, en cualquier caso, sólo podrá ser resultado de una comprometida publicación y noticia de los nuevos ejemplares descubiertos o de aquéllos que todavía se conserven en manos privadas (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1994: 236-237) razón que explica estas líneas para un territorio, además, en que este tipo de amuletos estaban, hasta la fecha, prácticamente ausentes.

En este contexto, en julio de 2018, en el marco de la décima campaña de excavaciones arqueológicas en la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), sobre el último nivel de ocupación –fecha en la segunda mitad del siglo II d. C.– de una de las estancias en que quedó brutalmente compartimentado el edificio público que monumentalizó el barrio septentrional de la ciudad romana (Peñalver y Delage, 2018) la estudiante María Campoy descubrió un nuevo ejemplar de este tipo de *fascina* en este caso, además, fabricado en oro. La pieza, dispo-



Fig. 1. Fascinum fállico en oro hallado en Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza, en 2018 (Foto: P. Serrano Basterra)

nible para estudio y visionado en el Museo Virtual de Los Bañales a través del modelo fotogramétrico elaborado por Pablo Serrano Basterra (<https://skfb.ly/6H7yA>), adopta la forma de un colgante, con una argolla en su parte superior –seguramente trabajada aparte y luego adherida a la pieza final dada la juntura entre ambas, como sucede en el ejemplar, próximo, de Iruña (Gil Zubillaga, 1994)– y la representación de un pene en su extremo derecho, reconocible a través del detallado trabajo del glande, y otra sumaria del conocido como *digitus infamis* –la *fica* resultado de introducir el dedo pulgar entre el índice y el corazón, síntesis de los dos órganos sexuales, el masculino y el femenino (Kuhnert, 1844 y Lafaye, 1963: 985)– en el

lado izquierdo con los testículos en la parte central, inferior, de la pieza. Ésta, como es habitual en los *fascina* fállicos realizados en oro presenta unas dimensiones minúsculas (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996: 454) (**Fig. 1**) y ha sido trabajada, en los detalles antes indicados, sólo en su cara delantera. Así el ejemplar de Los Bañales apenas alcanza 1,21 cm de longitud; 0,11-0,13 cm de grosor; 0,6 gr de peso y una ley de oro de 18 kilates o algo superior. La pieza se conserva en las dependencias de la Fundación Uncastillo, titular del proyecto de investigación en Los Bañales, a espera de su traslado, para depósito, al Museo de Zaragoza.

La popularidad que alcanzó el uso de estos amuletos en Occidente hizo que la tipo-

logía de estos falos se concretase en formas variadísimas en las que, en cualquier caso, no es imposible reconocer algunas variantes de carácter local o, acaso, regional, difíciles de trazar, sin embargo, por lo disperso de las publicaciones alusivas a estos materiales, como antes se ha dicho. Así, del mismo modo que los *fascina* triples, con falos en los dos extremos pero, también, con un tercer falo bajo la argolla de suspensión –y, normalmente, apuntando al espectador– son habituales en el sur de la Galia y en las regiones septentrionales de Italia (Rolland, 1973: 179-180, nºs 428-432; Zadoks, Peters y Witteveen, 1973: 53-55, nºs 80-90; Ortalli y Neri, 2007: 208, nº 100), aquéllos que parecen reproducir bajo la argolla los pliegues del vestido son propios de las provincias del norte (Zadoks, Peters y Witteveen, 1973: 59-61, nºs 79-81) y los que sirven de soporte de *tintinnabula* en sus extremos inferiores –otra suerte de amuletos– debieron triunfar en el entorno de Pompeya y Herculano (Barré, 1840: 214-217, Pl. 52) a juzgar, al menos, por los ejemplares publicados. Por su parte los que combinan, como el que aquí se presenta, de Los Bañales, falo e higa, aunque se cuentan entre los más numerosos del ámbito peninsular (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996: 454 y Alvar Nuño, 2010: 173-175) –cierto que, fundamentalmente en ejemplares bronceos– nos consta que tuvieron también notable presencia en otros rincones del Imperio (Kolšek, 1993: 264, nº 17). Determinadas tradiciones locales y singulares *reinterpretaciones* de la relación entre los *fascina* y la *fascinatio* hicieron que proliferasen, como en el entorno de *Augusta Emerita*, ejemplares más raros de falos oculados (De la Barrera y Velázquez, 1988: 213, nº 4 y Alvar Nuño 2019: 165) o que, en otros casos, sólo se figurasen

los testículos en los colgantes como el repertorio de La Custodia de Viana, en Navarra, parece demostrar (Labeaga, 1987: 718).

Desde un punto de vista tipológico, por tanto, nuestro nuevo ejemplar de Los Bañales pertenecería al grupo de representaciones del falo de perfil –según la histórica clasificación de H. Rolland (Rolland 1965, 177-178, 2º)– y a la categoría de colgantes dobles, con representación de falo e higa (Tipo VI A, 3. 2) de la sistematización más completa disponible hasta la fecha para los ejemplares hispanos, la muy meritoria y completa de J. del Hoyo y A. M^a Vázquez Hoys (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1994: 246-259 y 1996: 454) que, en cualquier caso, aporta también paralelos de otros ámbitos geográficos. El minúsculo tamaño de la pieza unido a la estrechez de la argolla permite pensar –como nos recuerdan, de hecho, algunos textos clásicos (Plin. *Nat.* 28, 4, 7 y 38, 39 y, especialmente Varr. *LL.* 7, 5, véase Gómez Peña, 2008: 332)– que el ejemplar fuera empleado a modo de colgante –no en vano sabemos que las *bullae* también se usaron como amuletos profilácticos y apotropaicos (Macrob. *Sat.* 1, 8-9; Picard, 1958)– en el cuello de algún niño de corta edad si bien la notable presencia de falos como complemento decorativo de piezas de joyería –por ejemplo, anillos (Ortalli y Neri, 2007: 204, nº 95) o colgantes sofisticados combinando oro y coral, como un ejemplar conocido de *Segobriga* (Almagro y Abascal, 1999: 148, Fig. 103)– daría razón de ser a la afirmación pliniana del gusto de las mujeres, también, por este tipo de adornos (Plin. *Nat.* 37, 3, 12). Como se ha explicado más arriba, quien portase ese colgante sintetizaba con él las dos acepciones que, usualmente, se han reconocido a estos *fascina* fálicos en la Antigüedad

romana: carácter apotropaico y expresión de poder y regeneración, propia de la sexualidad (Price y Kearns, 2003: 419-420). Por su parte, aunque el material en que está fabricado el colgante, oro, pueda sugerir una procedencia hispana para la pieza –en relación con la intensa producción aurífera de la que, para el solar hispano habla, precisamente, Plinio (Pérez González y Matías, 2008 o Pirzio, 1992: 62)– el hallazgo, en los años ochenta, de un ejemplar muy parecido al que aquí se presenta y también en oro –aunque con el *digitus impudicus* mayor, a la manera de otro ejemplar áureo de Iruña (Fillooy, 1997: 785, Lám. 11)– en las costas del Cabo de Palos, en el pecio de Las Amoladeras (Mas, 1985: 162 y Sinner, Martínez-Chico y Ferrante, en prensa), hoy expuesto en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática-ARQUA de Cartagena, pone de manifiesto de qué modo este tipo de objetos de pequeño tamaño circularon notablemente en el comercio mediterráneo –tanto de salida hacia la metrópoli como de entrada (Mas, 1985: 162)– con el que estaba extraordinariamente bien conectada la ciudad romana de Los Bañales, como muestran otros elementos de su cultura material (Andreu, 2007: 190-191). A él, obviamente, debió tener acceso la persona que, con notable status social, usó este colgante en un momento indeterminado entre los siglos I y II d. C., evidenciando una costumbre que incluso perduraría en los tiempos medievales pese a la condena que, de la misma, por superstición, hiciera el cristianismo (Galve, 1983: 130-131; Knight, 1962: 111-222; Timofan, 2005). En este sentido, resulta curiosa –y está pendiente de un estudio en profundidad– la presencia de varios amuletos fállicos anudados al cuello de representaciones del Niño Jesús de pintores de la Corona

de Aragón del siglo XV como Pedro García de Benabarre (Mañas, 1979: 142-143 y Ruiz i Quesada 2003: 51), Pedro Espalargues (Menjón, 2018: 286), Joan Reixac o Jaume Ferrer (Lacarra, 2007: 204 –Fig. 77–, 297 –Fig. 29–).

El considerable impacto mediático que, en la prensa aragonesa y aun en la nacional, tuvo el hallazgo de este nuevo colgante fállico de Los Bañales –con ecos en *Heraldo de Aragón* del día 17 de julio y *El Periódico de Aragón* del día 14 de julio– puso en nuestro conocimiento otra serie de ejemplares, en este caso en bronce, procedentes del territorio, notablemente poblado en época romana, de la Valdonsella zaragozana (Lostal, 1984) también en la Comarca de Cinco Villas donde fueron hallados, en el contexto de labores agrícolas, a mediados de los años sesenta y setenta del pasado siglo. En este caso la noticia de las piezas se debió a la colaboración del historiador Carlos Ripalda, a quien agradecemos la noticia y la información facilitada sobre ellas, conservadas hoy en varias colecciones particulares de sus descubridores. Este tipo de colaboraciones pone de manifiesto hasta qué punto la comunicación en Arqueología y la transferencia de resultados son elementos que, quienes trabajamos con la cultura material de las sociedades antiguas, debemos fomentar y practicar de un modo extraordinariamente comprometido.

De esas tres piezas, la primera (**Fig. 2**) es un *fascinum* en bronce bien conservado, aunque con una pátina cuprosa, habitual en los amuletos realizados en este material. Está provisto de argolla en la parte superior y presenta un carácter triple (Tipo VI, A, 4, 4. 1 de la clasificación de Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996: 455 y tipo 4º de la de Rolland,



Fig. 2. Ejemplar de fascinum trifálico flácido procedente de Navardún, en la Valdonsella zaragozana (Foto: C. Ripalda Gabás, con tratamiento de P. Serrano Basterra)

1975: 179-181) con la peculiaridad de que contra lo que suele ser habitual, los dos penes presentados en los extremos no aparecen erectos sino en reposo, flácidos, lo que nos llevaría a considerar a este ejemplar una variante del tipo itifálico mucho más frecuente en este tipo de *fascina* fálcos triples en los que, además, la delimitación de los glandes de los dos falos laterales se hace con una sumaria pero evidente incisión, como en un ejemplar del Musée d'Arles (Oggiano-Bitar, 1984: 122, n° 266, con foto, p. 273). En la parte inferior, justo debajo de la argolla, el tercer pene aparece entre los ropajes lo que incluye el ejemplar en el grupo de los falos triples *cum tunica manicata* (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996: 455), antes someramente citado. Sus dimensiones son de 5,66 cm de anchura, 5 cm de altura y 0,2 de grosor. La



Fig. 3. Fascinum trifálico erecto procedente de Navardún (Foto: C. Ripalda Gabás, con tratamiento de P. Serrano Basterra)

pieza, como las otras dos que se describen a continuación se conserva en manos de sus descubridores.

Precisamente, con unas medidas de 5,1 cm de largo, 4,9 cm de ancho y un peso de 29 gramos, procede también de Navardún una segunda pieza que corresponde a la variante itifálica (**Fig. 3**) del tipo inmediatamente antes descrito. En él, además, se constata, perfectamente erecto, el pene central y es mucho más perceptible –pese a la fractura de la pieza en los dos extremos, donde deberían figurar los glandes de los dos falos laterales– el pene que se dirige hacia el espectador y que tendría el mayor poder profiláctico contra el aojador. Este tercer pene se presenta también, como los otros dos, itifálico. Por su parte, este ejemplar tiene la virtud de dejar claro, en el trabajo del bronce, justo bajo la argolla, el ropaje, la *tunica*, de la que emerge ese tercer *fascinum*.

Por último, el catálogo de objetos procedentes de la Comarca de Cinco Villas, y, en este caso, estos tres últimos, de Navardún, un término municipal extraordinariamente pequeño acaso en época antigua en la órbita de la ciudad romana que, al menos desde época augustea, hubo en Campo Real/Fillera (Andreu, Armendáriz, Ozcáriz, García-Barberena y Jordán, 2008), se completa con un ejemplar perteneciente a un nuevo tipo. Se trata de una pieza, también en bronce, trabajada, en este caso, por todo su contorno, en bulto redondo –y no sólo por la cara delantera, como sucedía con los ejemplares anteriores– y en el que se figura un falo erecto con la argolla de suspensión directamente sobre los testículos (**Fig. 4**). La pieza tiene unas dimensiones de 3,2 cm de longitud y no ha podido ser comprobado, mientras se escriben



Fig. 4. Fascinum con falo único, simple, y argolla de suspensión, procedente de Navardún (Foto: C. Ripalda Gabás, con tratamiento de P. Serrano Basterra)

estas líneas, su peso. Correspondería, en las clasificaciones que habitualmente se manejan, al tipo de colgante fálico simple (Tipo VI, A, 2 de la clasificación de Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996: 453 y tipo 2º de la clásica de Rolland, 1965, 177: nºs 420-424) próximo, en cualquier caso al tipo “martillo”, según se ha descrito en otras clasificaciones (Zarzalejos, Aurrecochea y Fernández Ochoa, 1998: 307, nº 8). Se trata de un tipo que encuentra un notable arraigo en los territorios provinciales –como demuestra, por ejemplo, el repertorio de la Meseta Sur o los primeros tipos de la recopilación del Museo de Baena, en Córdoba (Morena y Romero, 2015: 98-100, esp. nº 6)– y que, como en casi todos los casos, presentó ligeras variantes locales como muestran los ejemplares de la *colonia Apulensis* (Timofan, 2015: 211, Fig. 1), del Rijksmuseum de Nimega (Zadoks, Peters y Witteveen, 1973: 58-60, nºs 97-101) o del norte de Italia donde éstos adoptan una forma de “9” abombado muy característica,

distinta de la de nuestro ejemplar y que ha querido relacionarse con una simbiosis entre el falo y el creciente lunar (Zampieri y Lavaronne, 2000: 129, nº 190 y 13) (para otros paralelos, entre ellos varios hispanos, puede verse Alvar Nuño, 2010: 174, n. 65).

Como se anotó más arriba, estos tipos itifálicos –en particular el presentado en tercer lugar en este breve catálogo– fueron extraordinariamente habituales en las provincias galas lo que podría utilizarse como un argumento más a favor de las conexiones entre esta parte del Valle del Ebro y Aquitania que,

tradicionalmente, han sido defendidas por la investigación (Galve, Magallón y Navarro, 2005) y que se ponen extraordinariamente de relieve en el estudio de la cultura material de un espacio intensamente romanizado que no pudo, por tanto, sustraerse a este hábito semimágico de las *praefascinandae* a cuyo catálogo hispano se unen ahora cuatro inéditos, nuevos, variados y singulares ejemplares que, ojalá, deberán ser tenidos en cuenta en el futuro cuando se estudie la religiosidad espontánea de los pobladores del área nororiental del solar de los *Vascones* en época romana.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. y ABASCAL, J. M. (1999): *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- ALVAR NUÑO, A. (2010): *El mal de ojo en el Occidente romano: materiales de Italia, norte de África, península ibérica y Galia*, Madrid, Universidad Complutense.
- ANDREU, J. (2007): “De mundo muliebre. Sobre tres coticulae romanas procedentes de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, *Turiaso*, 21, pp. 185-202.
- ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. (2018): “Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)”, *Archivo Español de Arqueología*, 81, pp. 75-100.
- ARDITI, M. (1825): *Il Fascino e l'amuleto contro del Fascino preso gli antichi*, Nápoles, Stamperia Reale.
- AUDOLLENT, A. (1904): *Defixionum tabellae quotquot innotuerunt: tam in Graecis orientis quam in totius occidentis partibus praeter Atticas in corpore inscriptionum Atticarum editas*, París, Université Paris.
- BARRÉ, M. L. (1840): *Herculanum et Pompéi. Recueil général des peintures, bronzes, mosaïques, etc. Musée secret*, París, Marius.
- BARRETT, J. (1994): *Fragments from Antiquity. An Archaeology of social life in Britain, 2900-1200 BC*, Oxford, Blackwell.
- BAYET, J. (1971): *Croyances et rites dans la Rome Antique*, París, Payot.
- BEARD, M., NORTH, J. y PRICE, S. (1998a): *Religions of Rome. Volume II. A Sourcebook*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BELAYCHE, N. (2017): “Religious actors in daily life: practices and related beliefs”, en RÜPKE, J. (ed.), *A companion to Roman Religion*, Oxford, Oxford University Press, pp. 275-291.
- BOUCHER, S. (1983): *Les bronzes figurés anti-ques*, Chalon-sur-Saône, Musée Denon.
- CARANDINI, A. (1984): *Arqueología y cultura material*, Barcelona, Mitre.

- DAVIDSON, P. F. y OLIVER, A. (1984): *Ancient Greek and Roman gold jewelry in the Brooklyn Museum*, Nueva York, The Brooklyn Museum.
- DEL HOYO, J. y VÁZQUEZ HOYS, A. M^a. (1996): "Clasificación funcional y formal de amuletos fálicos en Hispania", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 9, pp. 441-466.
- (1994): "Ensayo de sistematización tipológica de amuletos fálicos en Hispania", en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 235-259.
- DE LA BARRERA, J. L. y VELÁZQUEZ, A. (1998): "Amuletos romanos de Mérida", en *Homenaje a Samuel de los Santos*, Albacete, Diputación Provincial de Albacete, pp. 211-214.
- DICKIE, M. W. (2001): *Magic and magicians in the greco-roman world*, Londres-Nueva York, Routledge.
- EGGERT, M. K. H. (2013): "Kultur und Materielle Kultur", en SAMIDA, S. y EGGERT, M. K. H., *Archäologie als Naturwissenschaft? Eine Streitschrift*, Berlín, Vergangenheitsverlag, pp. 23-31.
- FILLOY, I. (1997): "Testimonios en torno al mundo de las creencias en época romana en el territorio alavés", *Isturitz*, 9, pp. 765-795.
- GAIDOZ, H. y ROLLAND, E. (1982): *La fascination: Mélusine (1884-1912): recueil de mythologie. Literature populaire, traditions et usages*, París, Librairie Viaut.
- GALVE, M^a. P. (1983): "El amuleto fálico con cabeza de toro de Vareia (Rioja)", *Caesaraugusta*, 57-58, pp. 111-133.
- GALVE, M^a. P., MAGALLÓN, M^a. Á. y NAVARRO, M. (2005): "Las ciudades romanas del valle Medio del Ebro en época julio-claudia", en *L'Aquitaine et l'Hispanie septentrionale à l'époque julio-claudienne. Organisation et exploitation des espaces provinciaux*, Burdeos, Aquitania, pp. 169-214.
- GEHRKE, H. J. (2016): "Von der Materialität zur Identität. Methodologische Überlegungen zu einem zentralen Problemfeld der archäologisch-historischen Wissenschaften", en BAITINGER, H. (ed.), *Materielle Kultur und Identität im Spannungsfeld zwischen mediterraner Welt und Mitteleuropa/Material Culture and Identity between the Mediterranean World and Central Europe (Mainz, 2014)*, Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum, pp. 1-13.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1994): "Presentación de la 1^a campaña de excavaciones en Iruña-Veleia", *Revista de Arqueología*, 160, p. 58.
- GLARE, P. G. W. (1982): *Oxford Latin dictionary*, Oxford, Clarendon Press.
- GÓMEZ PEÑA, Á. (2008): "Amuleto fálico romano hallado en La Puebla del Río (Sevilla)", *Spal*, 17, pp. 329-334.
- GORDON, R. L. y MARCO, F. (eds.) (2015): *Magical practice in the Latin West*, Leiden, Brill.
- HUBRECHT, A. V. M. (1972): *Rijksmuseum G. M. Kam museum van Romeins Nijmegen*, Nimega, Provincial Museum G. M. Kam.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A (2017): "Religion in the house", en RÜPKE, J. (ed.), *A companion to Roman Religion*, Oxford, Oxford University Press, pp. 275-291.
- KNIGHT, R. P. (1962): *Le Cult de Priape et ses rapports avec la théologie mystique des anciens*, París, Losfeld.
- KOLŠEK, V. (1993): "Die bronzen aus Celeia", en ARCE, J. y BURKHALTER, F. (coords.), *Bronces y religión romana. Actas del XI Congreso Internacional de bronce antiguos (Madrid, 1990)*, Roma-Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 261-273.
- KOPYTOFF, I. (1986): "The cultural biography of things", en APPADURAI, A. (eds.), *The social life of things. Commodities in cultural perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 64-91.
- KUHNERT, A. A. (1844): "Fascinum", en *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, Metzler, cols. 2009-2010.

- LABATUT, E.: "Amuletum", en DAREMBERG, CH. y SAGLIO, E. (dirs.) (1877): *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, Paris, Hachette, pp. 252-258.
- LABEAGA, J. C. (1987): "Los colgantes del poblado protohistórico de La Custodia, Viana (Navarra)", en *XVII Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1987)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 713-725.
- LACARRA, M^a. C. (2007) (coord.): *La pintura gótica durante el siglo XV en tierras de Aragón y en otros territorios peninsulares*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- LAFAYE, G. (1963): "Fascinum", en DAREMBERG, CH. y SAGLIO, E. (dirs.): *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, Paris, Hachette, pp. 987-987.
- LAMBRINOUDAKIS, V. y BALTÝ, Ch. (2005): *The-saurus cultus et rituum antiquorum (ThesCRA). III. Divination, prayer, veneration, hiesia, asyilia, oath, malediction, profanation, magic rituals and Addendum to vol. II. Consecration*, Los Ángeles, Paul Getty Museum.
- LEWANDOWSKI, H. (1966): *Las costumbres y el amor en la antigua Roma*, Ediciones Corona, Barcelona.
- LEWIS, CH. y SHORT, CH. (1958): *A Latin dictionary*, Oxford, Oxford University Press.
- LOSTAL, J. (1984): "Notas sobre la arqueología romana de la Valldonsella", *Suessetania*, 6, pp. 20-24.
- Mac MULLEN, R. (1981): *Paganism in the Roman Empire*, New Haven-Londres, Yale University Press.
- MAÑAS, F. (1979): *Pintura gótica aragonesa*, Zaragoza, Guara Editorial.
- MAS, J. (1985): "El polígono submarino de Cabo de Palos. Sus aportaciones al estudio del tráfico marítimo antiguo", *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982)*, Cartagena, Ministerio de Cultura/Dirección General de Bellas Artes, pp. 153-171.
- MASTROCINQUE, A. (2016): "Birds and love in Greek and Roman Religion", en JOHNSTON, P. A., MASTROCINQUE, A. y PAPAIONANNOU, S. (2016): *Animals in Greek and Roman Religion and myth. Proceedings of the Symposium Grumentinum Grumento Nova (Potenza) 5-7 June 2013*, Cambridge, Cambridge Scholars Publishing, pp. 213-226.
- MENJÓN, M^a. S. (dir.) (2018): *Panteones Reales de Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- MORENA, J. A. y ROMERO, J. S. (2015): "La colección de amuletos fálicos romanos del Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba)", *Antiquitas*, 27, pp. 95-110.
- NORDBLADH, J. (2015): "Dust to dust. A short story of no-thing and every-thing", en LARSSON, L., EKENGREN, F., HELGESSON, B. y SÖDERBERG, B. (eds.), *Small things, wide horizons. Studies in honour of Birgitta Hardh*, Oxford, British Archaeological Reports, pp. 297-299.
- OGGIANO-BITAR, H. (1984): *Bronzes figurés antiques des Bouches-du-Rhône*, Paris, CNRS.
- ORTALLI, J. y NERI, D. (2007): *Immagini divine. Devozioni e divinità nella vita quotidiana dei Romani, testimonianze archeologiche dall'Emilia Romagna*, Bolonia, Museo Civico Archaeologico Castelfranco Emilia.
- PEÑALVER, T. y DELAGE, I. (2018): "IX campaña de excavaciones en el yacimiento romano de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): la domus del Peristilo", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 32, pp. 235-260.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M. y MATÍAS, R. (2008): "Plinio y la minería aurífera romana: nueva traducción e interpretación de Plin. Nat. 33, 66-78", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 28, pp. 43-58.
- PICARD, G. (1958): "Bulla", en *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, pp. 222-223.
- PIRZIO, L. P. (cur.) (1992): *L'oro dei Romani. Gioielli di età imperiale*, Roma, L'Erma di Bretschneider.

- PRICE, S. y KEARNS, E. (2003): *The Oxford Dictionary of Classical Myth and Religion*, Oxford, Oxford University Press.
- ROCHETTI, L. (1958): "Amuleti", en *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, pp. 330-332.
- ROLLAND, H. (1965): *Bronzes antiques de Haute Provence (Basses-Alpes, Vaucluse)*, Paris, CNRS.
- RUIZ I QUESADA, F. (2003): "Dalmau, Huguet y Bermejo, tres grandes maestros que iluminan el último gótico catalán", en *La pintura gótica hispanoflamenca. Bartolomé Bermejo y su época*, Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, pp. 49-61.
- RÜPKE, J. (2016): *On Roman religion. Lived religion and the individual in Ancient Rome*, Itaca-Londres, Cornell University Press.
- (2001): *Die religion der Römer. Eine Einführung*, Munich, Beck.
- SÁENZ, C. y LASUÉN, M^a. (2004): "El amuleto fálico de oro de *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", *Salduie*, 4, pp. 221-227.
- SINNER, A. G., MARTÍNEZ-CHICO, D. y FERRANTE, M. (en prensa): "El pecio de Las Amoladeras, Cabo de Palos (La Manga del Mar Menor). Nuevos enfoques", *Zephyrus*, 84, s. pp.
- TIMOFAN, A. (2005): "Un fascinum descoperit în colonia Aurelia Apulensis. Oculus malignus si rolul apotropaic al amuletelor falice", *Sargetia*, 33, pp. 205-215.
- TURCAN, R. (1992): *The Cults of the Roman Empire*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VAN ANDRINGA, W. (2009): *Quotidien des dieux et des hommes. La vie religieuse dans les cités du Vésuve à l'époque romaine*, Roma, École Française de Rome.
- VELÁZQUEZ, I. (2001): "Intersección de realidades culturales en la Antigüedad Tardía: el ejemplo de las defixiones y filacterias como instrumentos de la cultura popular", *Antiquité Tardive*, 9, pp. 149-162.
- ZADOKS, A. N., PETERS, W. J. T. y WITTEVEEN, A. (1973): *Description of the collections in the Rijksmuseum G. M. Kam at Nijmegen. VII. The figure bronzes*, Nimega, Ministry of Welfare, Health and Cultural Affairs.
- ZAMPIERI, G. y LAVARONE, B. (2000): *Bronzi antichi. Statuette figurate egizie etrusche, venetice e italice, armi preromane, romane e medioevali, gioielli e oggetti di ornamento, instrumentum domesticum dal deposito del Museo di Padova*, Roma, L'Erma di Bretschneider.
- ZARZALEJOS, M., AURRECOECHEA, J. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1988): "Amuletos fálicos romanos inéditos de las provincias de Madrid y Toledo", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 15, pp. 301-318.